

SECCIÓN III: RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CABRAS, María. *Calasetta. La Parrochia di San Maurizio. Appunti di Storia (1770-1840-2010)*. 2010. Ed. Litografia Susil. 110 páginas + 20 fotos. 20 x 14 cm.

La publicación está dividida en catorce capítulos más un prefacio y la bibliografía.

Tabarca es una pequeña isla situada en el occidente de Túnez que ha tenido una historia singular. Carlos V aliado con la República de Génova, tras las campañas del norte de África tomará esta isla para la corona española, con motivos estratégicos, ya que de esta forma se convertirá en un pequeño bastión situado en Túnez y cerca de Argel para la vigilancia de los movimientos de estas potencias enemigas. Al darse la circunstancia que en los fondos marinos de la isla existían, importantes bancos de coral decide establecer una concesión de carácter comercial, a dos familias genovesas, que explotaran dicho coral y entre otras condiciones mantendrán un presidio con guarnición. Estos hechos suceden en 1542. Durante los dos siglos siguientes, se va a ir conformando la personalidad de las gentes de Tabarca, que provienen originariamente de Génova y poblaciones cercanas, a su vez convivirán en una zona fronteriza entre el mundo cristiano y el musulmán, donde las intrigas, guerras e intereses contrapuestos será la dinámica habitual.

En 1738 cuando la citada isla soportaba una población de dos mil personas, se realiza una emigración, de casi la mitad a otra pequeña isla, la de San Pedro (SW de Cerdeña), el rey de Cerdeña quería realizar una política de nuevas poblaciones. En esta nueva isla se crea la población de Carloforte, cuya base demográfica fueron los tabarquinos y familias traídas de la Liguria. En 1741 la isla de Tabarca es asaltada por las tropas del Dey de Túnez y toda su población esclavizada, excepto un centenar aproximadamente que pudo librarse por estar fuera. Se les traslada a Túnez y posteriormente a Argel, en las mismas condiciones. En 1769 serán rescatados por la corona española e instalados en un poblado de nueva creación en la isla alicantina de Nueva Tabarca, dentro de los planes de repoblación que Carlos III y el Conde de Aranda tenían en ese momento.

Finalmente, el resto de tabarquinos que no fue esclavizado en un primer momento, junto a otros de ellos que habitaban el norte de Túnez, acabarían igualmente hechos esclavos. Por intermedio de las ordenes religiosas se consigue rescatar a estos otros tabarquinos que serán trasladados, en 1769, a la isla de San Antíoco (enfrente de la de San Pedro) donde se les construye una nueva población. Esta es una breve presentación para conocer el ambiente histórico y cultural. El libro de M. Cabras que pasamos a comentar recoge aspectos de historia,

religiosidad y etnografía muy interesantes para conocer mejor la cultura calasetana.

Comienza, como es lógico situando los hechos históricos que marcan la creación de la nueva colonia de Calasetta, al norte de la isla de San Antíoco perteneciente al reino de Cerdeña, por una permuta efectuada en 1759 por el Papa Clemente XIII.

En el capítulo segundo, la autora nos describe minuciosamente cuales son los apellidos de estos primeros colonos de origen tabarquino que dan a lugar al comienzo de la colonia. Igualmente refiere aquellos primeros apellidos de familias de la cercana Carloforte que emparentan con los calasetanos y las de un grupo de piemonteses que inicialmente completan dicha colonización. Menciona también, algunas familias de origen sardo que acuden igualmente a poblar este nuevo asentamiento. Esta información es de gran relevancia, ya que servirá, para conocer las primeras familias que forman el núcleo de Calasetta y su origen .

Como complemento igualmente útil, en este segundo capítulo tenemos un censo de la población de 1828 realizado por el párroco con enumeración del cabeza de familia, nombre y apellido de la esposa o apellido del esposo, si era viuda y número de hijos(as). En algunas familias se señala, si tenían sirvientes. El censo recoge 309 personas.

Menciona como elemento cultural importante la pervivencia del tabarquino, lengua que hoy en día se habla y responde al antiguo dialecto genovés llevado por los pescadores de coral a la isla tunecina de Tabarka, al ser mantenido por su población, cuando esta es tomada en cautividad, posteriormente liberada y transferida a Calasetta, se mantiene y continua ejercitando esta lengua. Igualmente algunas costumbres gastronómicas, de origen árabe, se han mantenido como señas de identidad calasetana.

En el capítulo tercero nos describe la fundación de la iglesia parroquial puesta bajo la protección de San Mauricio, en agradecimiento a la orden militar de San Mauricio y San Lázaro, encargada del rescate de los primeros tabarquinos. La primera iglesia, como tal no se construirá hasta 1839-1840 después de toda una serie de vicisitudes y problemas y a pesar de contar con un número más que suficiente de fieles, la obra se fue retrasando . El aumento de la población hará que posteriormente se amplíe considerablemente la planta.

Los siguientes capítulos (cuarto y quinto), complementan al anterior, ya que nos describe los bienes de la parroquia, objetos de culto, joyas, estatuas, etc. donantes y personas que colaboraron para el mejor esplendor de la parroquia. Recoge algunas de las tradiciones más interesantes, así como la importancia de los toques de

campana que marcaban los momentos relevantes del día y su función, dependiendo del ritmo, el toque de campanas, ahora electrónico, sigue siendo uno de los sonidos habituales en la comunidad.

En los capítulos sexto y séptimo, recoge exhaustivamente todos los párrocos que ejercieron su ministerio desde 1776 hasta la actualidad. Va reseñando su preocupación social y educativa, cuyo papel sirvió para mejorar tanto el conocimiento, como la organización de los jóvenes de la época y facilitar, en el caso de las chicas, su preparación a cursos y exámenes anuales, que de otra forma hubiesen sido más complicadas, según la mentalidad del momento. Comenta las diversas adaptaciones que durante las distintas épocas, han tenido que vivir los párrocos y cómo han intentado adaptarse, a las necesidades e intereses de sus feligreses. Como complemento, en el breve capítulo séptimo, menciona las vocaciones tanto sacerdotales como religiosas suscitadas en Calasetta mencionando las personas que fueron consagradas y las órdenes religiosas en que profesaron las mujeres.

Los tres capítulos siguientes, los dedica la autora a describirnos las asociaciones históricas, de carácter religioso que se crean en Calasetta, debido fundamentalmente a la sensibilidad religiosa de sus habitantes, que desean participar de una manera más activa en las creencias de su comunidad. Salvo la Compañía del Rosario creada a comienzos del siglo XIX, de la que no ha quedado constancia, la autora nos describe el resto :La Congregación del Santísimo Sacramento y Doctrina Cristiana (creada en 1829).En 1893 hay noticias de la creación de La Congregación de la Virgen Santísima de la Misericordia.

Más recientemente, en 1941, existen datos de la Sociedad de San José que entre otras funciones, garantiza unos sufragios dignos a los socios difuntos y un socorro mutuo a sus familias. El apostolado de la Oración, creada en 1936 y cuya principal función era incrementar el espíritu de la oración entre los parroquianos.

En marzo de 1873 se funda en la iglesia parroquial de Calasetta, la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús por decreto del Papa Pío IX a la que se unirá la mencionada del Apostolado de la Oración, beneficiándose ambas de indulgencias.

La sociedad de San Mauricio, parece ser que existía ya en 1893, pero será a partir de 1927 cuando quedan registros de la misma. Esta sociedad estaba formada solo por hombres que ayudaban al párroco a colaborar en la fiesta del santo patrono de la villa y a participar en los funerales de los socios, más recientemente las obligaciones de esta sociedad se han concretado en ayudar al párroco en la celebración de la fiesta patronal.

La Acción Católica sobre todo durante el siglo diecinueve, representó una importante dinámica tanto para hombres y mujeres, adultos, jóvenes y niños, por medio de esta asociación de carácter nacional que ayudó entre otras cosas, a crear un espíritu de responsabilidad entre las distintas personas .

Las Damas de la Caridad, de las que hay documentación desde 1935 formaban un voluntariado cuya principal actividad consistió, según cuenta M.Cabras en ayudas humanitarias de primera necesidad .Para ellos recolectaron, en sucesivos momentos de precariedad, alimentos y ropas que se distribuyeron entre gente necesitada. Así señala entre otros durante la época de la guerra, en 1943 y siguientes, consiguiendo ayudas alimenticias, en momentos muy dramáticos.

La Compañía de la Virgen de la Gracia, creada en 1893 y dedicada a la organización de la fiesta, el dos de julio.

La Compañía de San Antonio, existe desde hace un siglo y está dedicada a realizar los festejos religiosos de San Antonio de Padua.

Por su parte, La Obra Vocaciones Sacerdotales unida al Seminario Diocesano, se dedica al sostenimiento de los sacerdotes, seminaristas y de las nuevas vocaciones.

En el capítulo noveno hace una mención especial de las ayudas a los párrocos como son los grupos catequistas, el coro litúrgico y el coro de los niños, así como el organista o las personas que ayudan en lo que llamaríamos sostenimiento de la iglesia: limpieza, organización, técnicos de luz y sonido, los sacristanes y campaneros, sin los cuales muchos de estos actos, no hubiesen tenido el lucimiento debido.

La ayuda, a veces anónima de gente de fe que colabora voluntariamente con su parroquia, ha servido para que se hayan podido realizar muchas de las actividades que se organizaban.

En el capítulo décimo hace una reseña especial a la participación de los calasetanos en sus fiestas religiosas mas importantes :Semana Santa, San Mauricio, La Virgen de la Gracia, etc como muestra del interés social que estas manifestaciones despiertan entre sus habitantes.

El capítulo once dedicado a la religiosidad y la integración cultural, destaca la importancia que han tenido las creencias religiosas entre los calasetanos y sus vecinos isleños como factor integrador tanto de una parte hacia la otra, es decir que la participación de unos en las fiestas religiosas de los otros han influido positivamente, especialmente en lo que al culto mariano se refiere.

Querríamos destacar que los temas de manifestaciones de religiosidad popular, creencias de los calasetanos, la labor de los párrocos y asociaciones como aglutinante de las creencias religiosas y signo de pertenencia a una comunidad, están muy bien documentadas por María Cabras, dando al lector una visión bastante completa de estos aspectos.

En lo que se refiere al culto a los muertos, en el capítulo doce, la autora recoge información precisa sobre costumbres funerarias, situación del primer cementerio y ampliación del mismo, al igual que ejemplos de epigrafía funeraria que sirven para evidenciar el transcurso del tiempo y el cambio de mentalidades. También nos muestra el conocimiento preciso que la autora posee de estos aspectos, al igual que de otros muchos, que a lo largo del libro nos presenta con gran precisión y maestría. Así narra en el capítulo siguiente la creación de una nueva iglesia en la zona llamada Cussorgia, que fue anexionada por Calasetta y que inicialmente estuvo habitada por un grupo de Piamonteses que se incorporaron a la colonización. La advocación a Cristo Rey, de dicha iglesia, desencadenó una serie de tensiones entre los habitantes, estos y otros problemas planteados, son recogidos en este capítulo.

En el último capítulo del libro dedica un recuerdo al asilo infantil que en 1931 se crea, por iniciativa de varios particulares que intentan solventar un problema social que el municipio no podía mantener, por falta de recursos :la ayuda a los niños huérfanos. Dicho centro sirvió para educar y ayudar a muchos de ellos, como nos refiere el capítulo.

El libro, como hemos comentado nos presenta un panorama de la historia y cultura de Calasetta que además de su interés, pretende ser un homenaje a sus habitantes y creencias .

Si queremos estar orgullosos de nuestras tradiciones, es importante conocerlas, para respetarlas, con este trabajo María Cabras ha contribuido notablemente a ello .

José Luis González Arpide - Universidad de León

Ofelia REY CASTELAO y Serrana RIAL GARCÍA, *Historia de las mujeres en Galicia. Siglos XVI al XIX*, Nigratea, Vigo, 2009, I.S.B.N. 978-84-95364-86-9, 320 págs.

En los últimos años ha adquirido gran importancia la historia de las mujeres, tanto en el ámbito de la vida pública y como en el de la privada. Todos los trabajos

que se fueron elaborando tenían como objetivo sacar a la luz a las grandes olvidadas de la historia para darles el protagonismo y la dimensión que realmente tuvieron.

La historia de las mujeres en Galicia, es resultado de la colaboración de la Dra. Rey Castelao y la Dra. Rial García, ambas con una larga trayectoria científica en este campo que las ha convertido en autoras de referencia. El gran volumen de documentación que se maneja en la obra, perfectamente clasificada y sistematizada, junto con los abundantes ejemplos con los que se ilustra le aportan gran solvencia científica.

Desde el punto de vista del contenido, el libro está estructurado en diez capítulos en los que se estudia y analiza la historia de las mujeres, no como un elemento aislado sino perfectamente enmarcadas en el proceso histórico en el que se desarrolla. En el primero de ellos abordaron todas las cuestiones demográficas. Comenzaron recogiendo las cifras de mujeres que habitaban ese territorio en los siglos XVIII y XIX y calculando las tasas de masculinidad. El resultado fue, por un lado, que la gran mayoría residían en el mundo rural, y, por otro, la fuerte incidencia de la emigración masculina y sus consecuencias sobre el modelo matrimonial. Pero no sólo emigrantes fueron los gallegos, pues, como se desprende del análisis realizado un poco más adelante, ya en el siglo XVI, las gallegas practicaban migraciones estacionales, desplazándose con sus maridos o hermanos a trabajar en Castilla. Así mismo, estudiaron y establecieron comparaciones entre las diferentes comarcas en aspectos tales como el estado civil de esas mujeres, la edad a la que contraían matrimonio, el número medio de hijos que tuvieron o las tasas de ilegitimidad.

A consecuencia de esas elevadas tasas de emigración masculina, con relativa frecuencia la jefatura del hogar recayó en una mujer. Dependiendo de las comarca los porcentajes de representación de las mismas se movieron entre el 10% y el 40%. Muchas de ellas eran mujeres célibes que, gracias a la “posición beneficiosa” que disfrutaban en el reparto de la herencia, podían vivir de forma independiente, eso sí, muchas veces completando esos potenciales ingresos con una actividad complementaria. El adelanto de esa herencia paterna, en otros casos, constituía la dote que la mujer aportaba al matrimonio.

Bajo el título “buscarse la vida”, el epígrafe dedica especial atención al trabajo de las mujeres, haciendo una división entre el mundo rural y urbano, donde el abanico de posibilidades de empleo eran más amplio. No obstante, en el primero de los ámbitos no sólo las actividades agro-pecuarias constituían su medio de vida, pues las actividades textiles o, en las zonas de costa, todas aquellas relacionadas

con el mar jugaron un papel de primer orden a la hora de allegar ingresos a las unidades familiares femeninas. En la ciudad la oferta laboral era más amplia, en ellas, las mujeres tuvieron un papel muy activo en aquellos trabajos relacionados con el sector alimentario, el pequeño comercio o el servicio doméstico, todo ello sin descuidar las labores relacionadas con el textil, tejedoras, palilleras o costureras.

Así mismo, temas de gran interés que se tratan en la obra son el de la alfabetización, la vida monástica, las minorías o la marginación de la que fueron víctimas las mujeres. Dentro de este último grupo, prestaron especial atención a las pobres, enfermas, viudas o prostitutas. Nos ofrecen cifras de pobreza, causas que desencadenaron esa situación e incluso los mecanismos asistenciales con los que contaba Galicia para paliar en la medida de lo posible esas situaciones.

Pero en contraposición a aquel último grupo, también hubo una minoría de gallegas que gozaron de gran poder y reconocimiento social, se trataba de las nobles. Mujeres que fueron utilizadas por sus familias para establecer ventajosas alianzas familiares, que recibieron considerables dotes y que se casaron con hombres muy influyentes. Pero no fue sólo el matrimonio lo que permitió a algunas mujeres lograr una proyección en el exterior, también fueron la política y cultural el vehículo elegido por un grupo muy reducido de ellas, caso de la emblemática María Pita o Dña. María Reguera y Mondragón.

Finalmente, es preciso acabar señalando que se trata de una obra que servirá de referencia para futuras investigaciones.

María José Pérez Álvarez - Universidad de León

LOPES, María Antónia. *Protecção Social em Portugal na Idade Moderna, Guia de estudo e investigação*, Universidade de Coimbra, 2010, Colecção: Estudos - Humanidades, Coimbra, ISBN: 9789892600291, 314 páginas.

La obra que comentamos merece toda la atención de los estudiantes universitarios a los que va destinada y a los que está dedicada por la autora junto a “todos os que sentem o fascínio da História”. Publicada dentro de la serie *Estudos: Humanidades* de la Universidad de Coimbra, se presenta como una “guía de estudo e investigação” para los alumnos de los tres ciclos de enseñanza superior y para la formación de investigadores. Los objetivos de Maria Antónia Lopes son, por lo tanto, los esperables: aclarar conceptos, poner a la luz las fuentes documentales y sus problemas, explicar los métodos más adecuados en cada caso, mostrar la evolución historiográfica del tema e incitar a la reflexión crítica y a la renovación

de perspectivas. Sin embargo, el libro resultante de estos objetivos académicos tan ajustados a las nuevos planes de estudios universitarios, ha conseguido mucho más y ha logrado hacer una excelente síntesis de una cuestión esencial de las sociedades de todos los tiempos –la protección de sus componentes más débiles- y de un tema central de la historia social.

Así pues, no se trata de un manual como tantos otros, sino que desde su propia experiencia como investigadora, la autora propone un recorrido general sobre los sistemas y fórmulas de asistencia social en el Portugal de los siglos modernos, haciendo un especial hincapié en la última parte del siglo XVIII y en el tránsito al siglo XIX, no en vano, desde el inicio del gobierno del Marqués de Pombal hasta la invasión francesa, se produjeron cambios trascendentales que modificaron el sistema de protección, intentando poner en práctica las ideas ilustradas al respecto.

La obra tiene un amplio preámbulo en el que se encuentran tres elementos importantes: el esclarecimiento de conceptos -pobreza, asistencia, filantropía, etc.- que por su ambigüedad o por sus diferentes interpretaciones pueden generar confusión en los lectores actuales; el contexto europeo en lo concerniente a la pobreza y sus soluciones y una síntesis del pensamiento portugués sobre esas cuestiones. Al final del libro se incluye una amplísima bibliografía con todo lo relativo al Portugal moderno, además de numerosas referencias sobre Brasil y sobre Europa; la autora ofrece este elenco organizado temáticamente, de modo que los estudiantes puedan tener una útil guía para sus trabajos y sobre todo, para que puedan localizar aquellos autores y obras a los que Maria Antónia Lopes hace referencia en los estados de la cuestión con los que abre cada capítulo.

Entre ambos extremos, la obra se organiza en dos partes. La primera y más extensa es una exposición sistemática de la organización de la protección social, empezando por las “misericordias” y abarcando todas las formas institucionales – hospitales, “rodas de expostos”, colegios de huérfanos, cofradías- o institucionalizadas –dotes para casar doncellas, repartos de limosnas- que se encargaban de atender al amplio espectro de “pobres y pauperizables” que en el Portugal moderno, como en el resto de Europa, desbordaban a la propia sociedad; dentro de esta primera parte se dedica una especial atención a la acción de la monarquía de la Ilustración, decidida a intervenir en esas instituciones y a controlarlas dentro de un contexto más amplio de control sobre los grupos “ociosos” y de “aprovechamiento” útil de quienes los gobernantes consideraban una carga social. Esta parte cuenta con la ventaja de que los historiadores portugueses han investigado desde hace años esas instituciones, en especial las “misericordias”, habida cuenta de la originalidad de su planteamiento, de su enorme número y de su indudable trascendencia. La segunda sección del libro –

para la que hay menos bibliografía por problemas de fuentes- se ocupa de las personas, esto es, de quienes dirigían las instituciones –viendo cuáles eran sus verdaderos intereses de ascenso social, de rentabilidad económica, de ejercicio del poder-, de los trabajadores asalariados de esos centros y sobre todo de los beneficiarios del sistema en sus diferentes tipologías y sobre todo de las mujeres, a las que se dedica el último capítulo. Entre cada capítulo, la autora expone sus intenciones dirigiéndose a sus estudiantes, con una clara orientación pedagógica que es sumamente útil también para quienes leemos esta obra desde fuera.

La coherencia de este planteamiento se corresponde con una narración ordenada y de fácil lectura, con el apoyo constante en la comparación y en una cuidada referencia a los diferentes tiempos y ritmos. Si hubiera que matizar las evidentes calidades de esta obra, podríamos decir que se echa de menos alguna bibliografía española que le permitiría a la autora ver más similitudes entre los sistemas asistenciales ibéricos y coloniales que las diferencias que ella subraya en el libro; por otra parte, se obtiene la impresión de que el papel de la Iglesia en la asistencia era mayor en el ámbito portugués del que le reconoce Maria Antónia Lopes, o al menos, no parece que fuera menor del que tenía en los demás países de la órbita católica. Finalmente, convendría hacer algunas referencias a los hospitales especializados, no solo a las leproserías. Pero esto son solo puntos de debate que están abiertos en la investigación actual y de los que la autora es consciente en su condición de especialista en el tema. Consideramos que esta “guía” es mucho más que eso y que debería servir como modelo para las publicaciones docentes en España.

Ofelia Rey Castelao- Universidad de Santiago de Compostela

Condição Feminina no Império colonial Português, Clara SARMENTO (Coord.), Centro de Estudos Interculturais. Instituto Superior de Contabilidade e Administração. Instituto Politécnico do Porto, 2008, 459 pp. ISBN: 978-972-8688-54-7.

Este trabajo colectivo tiene su génesis en el II Congreso sobre *Escravidura, Orfandade e pobreza femininas no Império Colonial Português*, celebrado en Oporto en el 2006. Su coordinadora, la doctora Clara Sarmiento, como una más de las mujeres coraje que aparecen en la obra, hubo de enfrentarse al enorme reto de dar unidad y cohesión a una obra multidisciplinar, cuyo marco cronológico -S. XVI al XX- y espacial -todo el ámbito colonial y metropolitano luso- es, por sus

dimensiones, prácticamente inabarcable. Y, como cabría esperar de su contrastado currículo¹, supo salir airosa, haciendo realidad una publicación de calidad, en la que enfoques diversos -literatura lingüística, historia de género, social y cultural, antropología...- y autorías de cuatro continentes, componen una interesante panorámica sobre la historia de la exclusión y la discriminación.

La obra se abre con una introducción de la doctora Sarmento (pp. 11-23), en la que partiendo del concepto de historia como forma de representar el pasado en el presente, plantea la exigencia de analizar y repensar críticamente el cómo se ha producido esa representación, como vía para arrojar luz sobre el proceso a través del cual se generan y hacen circular significados e identidades en una determinada sociedad y en un determinado espacio y tiempo. A través de ese camino de reflexión se ha revelado lo significativo de las ausencias y silencios de la Historia, entre ellas el clamoroso olvido de las mujeres y particularmente de las esclavas, huérfanas y enclaustradas. De ahí la pertinencia de hacer de la condición femenina en el Imperio Colonial portugués el eje de la monografía. La coordinadora explica y justifica la división de la obra en cuatro bloques o secciones diferenciadas -epistemología interdisciplinar; esclavitud femenina; literatura y lingüística de lo femenino; subalternidad y comportamientos culturales-, aunados por el común objetivo de devolver a la mujer el co-protagonismo que le correspondió y le corresponde en las sociedades y los espacios coloniales del pasado y en su representación presente.

Las cuatro secciones son homogéneas en su estructura -resumen, texto y bibliografía-, aunque marcadamente desiguales en extensión, enfoque y hasta temática. La primera de ellas -Epistemología Interdisciplinar- es la más breve, pues comprende únicamente los trabajos de Giselda Brito Silva y Dalila Silva Lopes. La primera investigadora, procedente de la Universidad Federal Rural de Pernambuco, suscribe un trabajo titulado "Reflexões Metodológicas sobre o uso da análise do discurso nos estudos da História Política Cultural" (pp. 27-37), que, a nuestro entender se aparta de la línea temática general, para plantear una reflexión

¹ Doctorado en Cultura Portuguesa por la Facultad de Letras de la Universidad de Oporto; maestrado en Estudios Anglo-Americanos; licenciatura en Lenguas y Literaturas Modernas, Estudios Portugueses e Ingleses, ramo Científico, por la misma Facultad; profesora coordinadora del área científica de Lenguas y Culturas del Instituto Superior de Contabilidad y Administración, del Instituto Politécnico de Oporto, cuyo Centro de Estudios Interculturales dirige y donde desarrolla su investigación en el área sobre género e interculturalidad. Ha obtenido diversos premios y reconocimientos: "American Club of Lisbon Award for Academic Merit" (1993). "Visiting Scholar" en Brown University, Departamento de Inglês, Providence, Rhode Island, EUA (1996). Premio Centro de Estudos Sociais da Faculdade de Economia da Universidade de Coimbra, para Jovens Científicas en lengua portuguesa (2007).

metodológica -no exenta de interés- en torno a la debatida contribución de la lingüística a los estudios históricos y en concreto sobre la pertinencia del uso del Análisis del Discurso para abordar la historia política, haciendo una breve síntesis de los encuentros y desencuentros entre la Historia y el Análisis del Discurso, desde que en la década de los 60 del siglo pasado Michel Pêcheux planteara la unión de la Lengua con el sujeto de la Historia. La doctora Silva Lopes, formada en la Universidade do Minho, y profesora del Instituto Politécnico de Oporto, es autora de "Vozes Femininas na Queda do Império: O Esplendor de Portugal de António Lobo Antunes" (pp. 39-48), trabajo que gira en torno a esta obra, editada en 1997, en la que Lobo Antunes vuelve a hacer de Angola y su liberación el paisaje sobre el que se proyecta la historia de tres generaciones de colonos portugueses, y en el que el acento se pone en las voces femeninas, sobre todo de Isilda (la madre) y su criada María da Boa Morte.

El segundo bloque, dedicado a la esclavitud femenina está constituido por un conjunto de seis estudios, todos ellos firmados por mujeres, pues las voces femeninas son claramente mayoritarias en el libro. En el primero de ellos -"Memórias da escravidão: as mulheres e o comércio humano nos jornais pernambucanos de 1850 a 1888" (pp. 51-67)-, la doctora Ângela Grillo, profesora de la Universidad Federal Rural de Pernambuco, tomando como fuente los periódicos pernambucanos, acomete un análisis, tan curioso como riguroso, de los anuncios y noticias que se publicaron entre 1850 y 1888 y tuvieron a las mujeres esclavas como protagonistas, siguiendo tres ejes esenciales: los anuncios referentes a compra, venta y alquiler, en los que el énfasis se pone en la "calidad de la mercancía"; las noticias sobre fuga y captura, en las que se subrayan sus taras; y las referentes a suicidios y asesinatos. Daniela Buono Calainho, profesora de la Universidad de Río de Janeiro, en "Escravas feiticeiras em Portugal na Época Moderna" (pp. 69-76), partiendo de la base documental de los procesos inquisitoriales y con el enfoque propuesto en su día por el profesor Ginzburg, nos ofrece una aproximación a las prácticas mágico-religiosas de las mujeres de origen africano en el Portugal de los siglos XVI al XVIII; estas actividades, sanatorias en unos casos, propiciatorias de amores y suertes en otros, fueron para la ortodoxia católica y su garante, la Inquisición, objeto de persecución y represión, mientras para el colectivo femenino africano sirvieron tanto para suavizar los rigores de su condición esclava, como para reconstruir, en la distancia, una nueva identidad en la que la raíz africana se entrevera con influencias cristianas y occidentales. El tercer ensayo -"Escravatura feminina, economia doméstica e estatuto social nos prazos do Zambeze no século XVIII" (pp.77-98)- corre a cargo de la doctora Eugénia Rodrigues, profesora de la Universidad Nova de Lisboa; tras una breve referencia al control portugués del valle del Zambeze y a la sociedad colonial y esclavista que

fue gestándose en la región conocida en el setecientos como Rios de Sena, la autora fija su atención en la esclavitud femenina, analizando su peso e importancia en el ámbito doméstico, donde desempeñaba una amplia abanico de tareas, que iban desde las culinarias, a la confección y cuidado de los trajes, y la atención al aseo de sus propietarios –entre los que se contaban no pocas mujeres- hasta la cría y educación de los hijos de los señores; pone asimismo especial énfasis en subrayar la escasa importancia de las prestaciones sexuales y, por el contrario, la mucha que fue adquiriendo la tenencia de esclavos como timbre social; aunque con la debida cautela, la doctora Rodrigues introduce matizaciones sobre el precio de los esclavos que vincula menos a su sexo que a sus capacidades, de manera que los más valorados son aquellos –hombres o mujeres- que dominan alguna habilidad especialmente apreciada o particularmente reveladora de la condición social de sus señores; el estudio concluye llamando la atención sobre la singularidad que los datos sobre Zambeze suponen respecto a las perspectiva africana del trabajo doméstico masculino, dominante en los hogares coloniales del Sur de Mozambique y del África Austral, y con el anexo de una tabla de gran interés sobre los esclavos domésticos existentes en las casas de los moradores de la capitanía de Rios de Sena en el periodo estudiado. Cambiando de escenario, Leny Caselli Anzai, profesora de historia de la Universidad Federal de Mato Grosso, nos transporta al Brasil del XVIII, con su aportación: “Contribuição dos ‘Anais de Vila Bela: 1734-1789’ para o estudo da escravidão no império português” (pp. 99-107); tomando como base esta rica fuente documental, que ella mismo editó en el 2006 en colaboración con Janaina Amado, la doctora Caselli, tras una breve alusión a la suerte del manuscrito y su hallazgo, comienza por aproximarnos al contexto en que se crea la capitanía de Mato Grosso y su capital, la Vila Bela da Santíssima Trindade, para centrarse luego en los datos que el documento arroja sobre la esclavitud negra, destacando especialmente los relevantes datos que ofrece sobre la resistencia esclava, que se traduce en huidas, fundamentalmente hacia el virreinato peruano, y en la formación de quilombos, principalmente el quilombo grande, del que se contienen datos sobre su formación y destrucción, además de sobre la presencia de indias y el despótico poder ejercido por Teresa de Benguela, su reina gobernadora; el trabajo concluye con un apartado en que se enfatiza la importancia de los “Anais” para la Historia. Desde la óptica del derecho, Margarida Seixas, investigadora vinculada a la Universidad de Lisboa, en “Filhos de Escrava no Império colonial Português: Regime jurídico e sua aplicação (sécs XVI a XIX)” (pp. 109-123), pasa revista al régimen jurídico de los descendientes de las esclavas, indagando sobre las leyes vigentes desde el siglo XVI al XIX en el derecho portugués, de raíz romana, y sobre el grado de aplicación en el imperio colonial luso, deteniéndose particularmente, por implicar cambios profundos, en las reformas legislativas pombalinas y en la ley de libertad de vientres del XIX. La sección sobre la

esclavitud se cierra con los trabajos de Selma Pantoja, profesora de historia de la Universidad de Brasilia y Zélia M. Bora, doctora vinculada a la Universidad Federal de Paraíba. El primero de ellos -“Imagens e perspectivas culturais: o trabalho feminino nas feiras e mercados luandeses” (pp. 125-139)- analiza, a partir de los escritos de viajeros europeos de la segunda mitad del XIX y de las imágenes de fotografías y postales, obtenidas y producidas en las décadas finales de la centuria decimonónica y de los primeros lustros del XX, el papel económico y cultural de las vendedoras ambulantes que acudían a los mercados y ferias, principalmente en la ciudad angoleña de Luanda; la autora, tras ofrecernos una instantánea de la ciudad, se adentra en el mundo de las llamadas “quitadeiras”, término que deriva del nombre que daban a los mercados -quitanda- los pueblos de lengua Kimbundo, y que se extendió con diferentes sentidos y matices hasta alcanzar Brasil; la profesora Pantoja enfatiza en sus conclusiones la marcada diferencia entre la contradictoria imagen que difunden de estas vendedoras los testimonios coetáneos -mujeres idílicas/despreciables exóticas/primitivas- y la que desvelan las huellas dejadas por ellas mismas a través de sus peticiones a la Cámara municipal; el estudio se enriquece con una relación de fuentes impresas y algunas imágenes. El otro ensayo, titulado “Culinária e Religião: resistência cultural afro-brasileira no século XIX” (pp. 141-154), se centra en un alimento básico, el angú, para demostrar cómo esta humilde masa de maíz, trascendió el ámbito alimentario para convertirse a fines del XIX en un símbolo de la identidad afrobrasileña; tras repasar los términos y significados a los que aparece asociados en los diccionarios de finales del XIX y primera mitad del XX, se insiste en cómo lo que fue alimento básico de esclavo se convirtió en metáfora de socialización y símbolo de refugio y diversión; de este modo las Casas de Angú, sin dejar de ser locales donde comer, se convirtieron en centros de encuentro y en espacios de culto, de los que derivarían los primeros templos de candomblé de Río de Janeiro; vistos los antecedentes históricos de esta religión africana en América, la doctora Bora, finaliza su aportación haciendo hincapié en el papel desempeñado por la mujer negra libre, en el binomio comida-religión, como reconstructora de la familia, y preservadora de la cosmogonía y la cultura africana.

El tercer bloque -Literatura e Linguística no Femenino- se abre con el trabajo de Betina Ruiz, de la Universidad de Sao Paulo: “A escrita autobiográfica e a adoção de uma dicção feminina: um retrato das cartas de Mariana Alcoforado” (pp. 157-162); partiendo de cinco cartas de amor escritas por esta religiosa -Mariana Alcoforado (1640-1723)-, revisa el contenido y estilo de las epístolas, editadas en francés en 1669 y analiza una serie de creaciones literarias inspiradas en ellas y que van desde *Novas cartas portuguesas*, publicadas conjuntamente por las escritoras lusas M^a Isabel Barreno, M^a Teresa Horta y María Velho da Costa en 1972,

pasando por la novela histórica Mariana, de la norteamericana Kaherine Vaz, originalmente escrita en inglés y publicada en portugués en 1997, hasta la obra teatral *Cartas Portuguesas*, estrenada en la ciudad de San Andrés, en la región de Sao Paulo en el 2005. Le sigue el de la coordinadora del volumen, Clara Sarmiento, “Representações do feminino nas *Cartas e Escritos de S. Francisco Xavier*” (pp. 163-181), ensayo en que pone de relieve cómo a pesar de la aparente ausencia de la mujer -individual y colectiva- en los escritos del santo jesuita, son perceptibles la huellas de cuatro categorías de mujeres: la mujer europea, la mujer indígena convertida; la mujer indígena no cristiana; y la mujer pecadora, categoría transversal que afecta a la condición femenina independientemente de su procedencia étnica, condición social, o de la creencia que profesase; de esta cuarta categoría, deriva la preocupación de Javier por reglar toda relación de los misioneros jesuitas con la mujer, de acuerdo a las instrucciones remitidas al P. Barceo (1552), particularmente la quinta: “Manera para conversar con el mundo y evitar escándalos”; la aportación de la doctora Sarmiento se cierra con una breve revisión del artículo que el P. Paulo Durão publicó en 1552 con el título “As mulheres no epistolário de S. Francisco Xavier”, además de las correspondientes conclusiones. La doctora Cristina Pinto da Silva, del Instituto Superior de Contabilidad y Administración de Oporto, nos ofrece en “Batalha contra o Silêncio: O Diário de Graciete Nogueira Batalha, Professora em Macau” (pp. 183-188), una reflexión centrada en la larga experiencia docente de Graciete Nogueira reflejada en las anotaciones que fue vertiendo en su diario de 1969 a 1986 y que hoy forman parte de su obra *Bom dia, s'tora : diário duma professora em Macau*, publicada en 1991. En “Ibiacaba e a exploração dos imigrantes suíços no Brasil” (pp. 189-199), Helena Guimarães, profesora del mismo Instituto de Oporto, profundiza sobre la novela *Ibicaba. Das Paradies in den Köpfen* de Eveline Hasler, en la que se recrea el drama de la inmigración a Brasil de colectivos procedente de los cantones más pobres de Suiza a mitad del XIX, contextualizando las circunstancias y condiciones en que se produjo el flujo migratorio, y la revuelta de los inmigrantes contra el senador Vergueiro, y analizando su estructura y singularidades respecto al relato de Thomas Davatz *Memorias de un colono en Brasil*, que le sirve de hipertexto, para terminar centrándose en la presencia femenina que en la obra de Hasler se materializa fundamentalmente en las figuras de Anna Barbara Simmen, madre soltera y estigmatizada, y su partera Rosina Marti, quedando el resto reducidas a voces corales. La profesora Luisa Langford, igualmente docente en el mismo Instituto, aporta “Os colonos e a escravatura no Brasil: a necessidade de novas abordagens” (pp. 200-212), trabajo que básicamente gira en torno a las condiciones de los emigrantes portugueses, mayoritariamente procedente del norte, a Brasil, a mediados del siglo XIX, cuando abolido el tráfico de esclavos, los políticos y hacendados de este país empiezan a pensar en la

inmigración como alternativa a la mano de obra esclava; destaca algunos ejemplos de cómo la literatura lusa trató la figura de los “brasileiros de torna viagem” -por otro lado muy similar a la del indiano en el norte de España-, enfrentándola a la experiencia personal del escritor Ferreira de Castro y a su novela *Emigrantes*, con Manuel de Bouça como protagonista; completa el ensayo con algunas anotaciones sobre la emigración femenina, mucho menos numerosa y normalmente determinada por su condición de hija o esposa, madre con cargas, deteniéndose en el estudio de dos casos: el de María Antunes de Oliveira que emigra a Río en 1867 y Florinda que va a Pará en 1871; y con las referencias a la autobiografía de Francisco José de Leite Lage y a un poema de Rosalia de Castro, más un cuadro sobre las profesiones y el estado civil de las mujeres emigrantes, al que hubiera sido conveniente darle un marco cronológico. Singularizándose un tanto de las demás aportaciones, en la “Linguística no feminino: o português das mulheres timorenses” (pp. 213-221), M^a João Marçalo, de la Universidad de Évora, nos relata su experiencia personal como docente en Timor, al tiempo que da cuenta de algunas reflexiones sobre la política lingüística y el portugués hablado por las mujeres timorenses, cerrando con un epítome laudatorio a la mujer del Timor actual. Completan la sección dos estudios centrados en el siglo XIX: “Pré-feminismo no século XIX: Guiomar Torresão e sua baronesa ou o humor como arma de transgressão em Guiomar Torresão” (pp. 223-233) de Monica Rector, de la Universidad de Carolina del Norte, y “Mulheres viajantes do século XIX: o olhar feminino sobre a condição feminina no Brasil” (pp. 235-244) de Teresinha Gema Lins Brandão Chaves, doctoranda vinculada a la Universidad de São Paulo. El primero se centra en el análisis del manuscrito de una comedia –*O Fraco da Baronesa*– escrita por Guiomar Torresão; la doctora Rector comienza por ubicar el manuscrito y a la autora, para, después de dedicar algunos párrafos a la educación decimonónica, tratar de desvelar la visión crítica de Torresão sobre la mujer, a la que, adoptando la clasificación confeccionada por Julia Kristeva, sitúa en el pre-feminismo; a continuación pasa revista a los personajes y el enredo en torno al que se desarrolla la obra, para concluir con una reflexión sobre el humor como eficaz arma de trasgresión utilizada por la autora en esta sátira social. El segundo versa sobre las escritoras de libros de viaje, prestando especial atención a la condición de las mujeres viajeras europeas que visitaron o permanecieron en Brasil, a las que la doctoranda Brandão Chaves califica de atentas observadoras de la subalternidad femenina en la colonia; el trabajo pasa revista a *Diário de uma Viagem ao Brasil* de María Graham; *Voyage d'une femme autour du monde*, de Ida Pfeiffer; *Diário da Baronesa E de Langsdorff relatando sua viagem ao Brasil por ocasião do casamento de S. A. R. O Príncipe de Joinville 1842-1843*, de la baronesa Emily de Langsdorff; y *Uma Parisiense no Brasil* de Adèle Toussaint-Samson.

El cuarto y último bloque -Subalternidades Femininas e Comportamentos Culturais- es, con diferencia, el más amplio, por extensión y número de aportaciones -catorce-. Lo abre la aportación de la economista Abigail Alcântara Silva, que, en “As mulheres e o processo de emancipação social” (pp. 247-264), hace un estudio sobre la labor realizada por determinadas líderes del barrio de Alagados y del suburbio ferroviario de Salvador, en el estado de Bahía, ciudad en la que se concentra el mayor porcentaje de la población negra brasileña, para, a continuación, señalar cómo la mujer, sobre todo la negra, se articula en los diferentes movimientos sociales generados para luchar contra las diversas formas de subalternidad, y cómo contribuyen con ello al movimiento general de emancipación femenina. Celia Maia Borges, profesora de historia en la Universidad Federal de Juiz de Fora, en “A conquista do espaço público: o protagonismo feminino nos séculos XVII e XVIII na esfera religiosa” (pp. 265-273), ahonda en un tema muy conocido por ella, el de las ansias de renovación espiritual que imperan en la Península Ibérica del siglo de XVI a mediados del XVIII, anhelos ascético-místicos alentados y también vigilados por la Contrarreforma; en esta ocasión profundiza sobre el protagonismo femenino alcanzado por monjas y beatas, unas veces como visionarias y endemoniadas y otras como santas tocadas de especial gracia, haciendo hincapié en la trascendencia del modelo teresiano y en la importancia de confesores y obras de espiritualidad, a la hora de configurar un modelo de identidad. Daniel Schroeter Simião, profesor de antropología en la Universidad Federal de Minas Gerais, nos vuelve a transportar al difícil escenario de Timor con “Iguais na lei, desiguais na comunidade: educação e a construção social da autoridade feminina em Timor-Leste” (pp. 275-282); tras poner de relieve el paradójico contraste que se da entre la notable presencia femenina en las instituciones de Timor Oriental -27% de parlamentarias y apreciable presencia en las instancias jurídicas (ministerio, tribunales...)- y su exclusión en los procesos de conciliación y resolución de conflictos -*nahe biti / tesi lia*- de las comunidades locales, busca respuestas en el material de campo recogido en los años 2002 y 2003 sobre las percepciones locales de diferencia de género y de acceso a los ámbitos de toma de decisiones; a partir de tales fuentes, encuentra la razón del contraste en las diferencias en el acceso a la educación, que a propiciado la distancia entre el colectivo femenino urbano y letrado, y la mujer rural; esa distancia, perceptible en el periodo colonial portugués, se acentuó en el periodo de ocupación indonesia y aún más durante la reciente construcción del estado de Timor, de manera que a la postre se demuestra que la diferencia responde a contrastes estructurales de la sociedad timorense. De vuelta a Brasil, la profesora de Historia de la Universidad de Évora María de Deus Manso, insiste en “Mulheres no Brasil colonial: o caso do recolhimento da Santa Casa da Misericórdia da Bahia” (pp. 283-304), en el papel de los recogimientos como centros de reclusión

para divorciadas y transgresoras, a partir del proceso de divorcio de Teresa de Jesús María, un tema ya publicado por ella en el 2007² y que acompaña de un breve apéndice documental. “Política e religião: A construção da Orden Feminina no Brasil e em Portugal do século XX” (pp. 305-315) es el título de la segunda aportación de Giselda Brito Silva en la que plantea cómo la constitución brasileña de 1891 proclamó la separación Iglesia-Estado, rompiendo la estrecha vinculación existente desde la colonización portuguesa; sin embargo, la larga duración de los tiempos en que se mueve la sociedad y la cultura, prolongaron la unión, de manera que *de facto* lo político se ligó a los valores de una sociedad tradicional y católica empeñada en perpetuar su moral conservadora; en ese tipo de sociedad, la mujer se convierte en la guardiana de la familia, su honra y sus valores cristianos, que se perciben amenazados por la modernidad; en este contexto, discursos religiosos y políticos convergen en la defensa de una mujer reducida al hogar y a las virtudes domésticas, igual que en el periodo colonial y la etapa imperial-; este modelo –explica Brito- será asumido y reactivado por las asociaciones católicas ligadas a los movimientos políticos de la derecha en los años 30 del siglo XX, como Acción Integralista y Acción Católica brasileña, tal como ocurre con los movimientos católicos portugueses de la 1ª República. Ione Celeste Jesus de Sousa, profesora de la Universidad Federal de Feira de Santana, en “Criadas para servir: instrução e educação feminina de pobres na Bahia 1870/90” (pp. 317-338), pone sobre el tapete el complejo y aún no bien conocido tema de la educación de los pobres, y particularmente de las niñas hijas de esclavas, hechas libres en virtud de la ley de libertad de vientres; reflexiona primero sobre las que permanecieron en los ingenios, bajo la autoridad de los señores, amos de sus madres, y las diferentes estrategias de dependencia desarrolladas por éstos, problemática que cabe abordar desde un triple enfoque: el ingenio en la historiografía de la infancia y del trabajo, el ingenio en la historiografía de la familia esclava, y el ingenio y la educación de los negros; después centra su atención en las escolarizadas en aulas públicas de enseñanza elemental, surgidas de la preocupación de las cámaras provinciales y los ayuntamientos, que empezaron a ver los altos índices de analfabetismo como un obstáculo para el desarrollo y modernización del país; a través del estudio de casos, plantea como la formación de los y las pobres, impulsada generalmente por instituciones de caridad, se convirtió en una manera de formar trabajadores subalternos con los que compensar el fin de la mano de obra esclava. El ensayo “Meandros da Subalternidade Feminina: quando o subalterno se torna senhor”

² M^a Isabel VIFORCOS MARINAS y Rosalva LORETO LÓPEZ (coord.), *Historias compartidas. Religiosidad y reclusión femenina en España, Portugal y América. Siglos XV-XIX*, León, Puebla, Universidad de León, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego” y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007, pp. 339-365.

(pp. 335-341) de Isabel Pinto, doctoranda de la Universidad de Oporto, reflexiona sobre el papel de las mujeres esclavas, que desde su posición de subalternidad eran capaces de desarrollar estrategias de poder, a través de la seducción, la belleza, el afecto o la astucia, al convertirse en madres de los hijos del amo; paradójicamente la posición de dominio que le confería su estatus de madre llevaba aparejado el sacrificio de la renuncia, pues la responsabilidad de la maternidad la impulsaba, en muchas ocasiones, a renunciar al hijo, para que este alcanzase la libertad y el lugar que le correspondía al lado de su padre. La doctoranda Larissa Patron Chaves, vinculada a la Universidad de Vale do Rio dos Sinos (Rio Grande do Sul) es autora de “Gênero e notabilidade: Mulheres portuguesas imigrantes nas sociedades de beneficência do Brasil, 1854-1889” (pp. 343-354); el trabajo se centra en la creación de las sociedades portuguesas de beneficencia, institución hospitalaria de carácter privado, impulsada por inmigrantes lusos en Brasil; al igual que las casas de Misericórdia aparecidas en el siglo XV en Portugal, éstas fueron a la vez instituciones de caridad y plataformas de representación social de las elites, e instrumentos de perpetuación de valores morales tradicionales; en ese contexto el papel de la mujer en ellas estuvo limitado al desenvolvimiento de tareas filantrópicas y asistenciales; sin embargo el análisis de las Sociedades de beneficencia de Bahía, Río de Janeiro y Porto Alegre, desvelan ciertas singularidades; así en Río, la Real y Benemérita Sociedad Portuguesa de Beneficencia (1840), abrió la concesión de su principal distintivo -la “Cruz Humanitaria”- a la mujer, aunque sólo en cuanto esposa o viuda de socio, y no como asociada, categoría que no se normalizaría hasta finales del XIX; tanto en Río como en Porto Alegre podemos encontrar mujeres que conquistaron un lugar en la vida institucional de la Asociación –Condesa de Cedofeita, doña Leocadia Joaquina da Sousa...-, pero no en su engranaje administrativo, sino –parafraseando a la autora- como benefactoras de “vitrina”; tan sólo se señala una excepción, la correspondiente a la Asociación Portuguesa de Beneficencia Dieciséis de Septiembre, en la que desde su fundación en 1659, se cuenta con mayordomas con participación activa en la administración financiera de la entidad. Leonor de Seabra, doctoranda en la Universidad de Macao, aborda en su ensayo “A Mulher na Misericórdia de Macau” (pp. 355-380) la historia de esta institución, que hunde sus raíces en la Cofradía de Nuestra Señora de la Misericórdia, fundada en Portugal en 1498, para la asistencia material y espiritual de pobres, enfermos, viudas, huérfanas, presos y delincuentes, a los que se prestaba auxilio judicial; la Casa de la Misericórdia se extendió a todo el reino y a sus posesiones ultramarinas, incluido Macao donde fue fundada en 1569 por el obispo Melchor Carneiro (SJ); Leonor fija su mirada especialmente en las tareas desarrolladas por la Institución respecto a la mujer, que en el caso de Macao, fue mayoritariamente asiática y más concretamente china, de baja extracción social, comprada, raptada o contratada, y

mayoritariamente esclava, rasgos que las avocaban a la subalternidad y la marginalidad; entre las obras mantenidas por la Cofradía pasa revista a la Casa de los Expósitos que se mantendrá hasta 1867, año en que los niños son entregados a las Hijas de la Caridad, la fundación de dotaciones para casar huérfanas de vida honesta y la creación, ya en 1726, de un refugio para huérfanas y viudas, que tras un largo paréntesis de inactividad entre 1737 y 1782, reaparecerá como recogimiento de Santa Rosa de Lima, que pervive hasta 1900 y acoge también a mujeres arrepentidas; el estudio no olvida la cuestión financiera analizando los medio y recursos de la Institución, en su mayoría provenientes de limosnas, cuotas de los cofrades y donaciones testamentarias, capital que la Misericordia de Macao rentabilizaba a través de inversiones en el comercio marítimo y de la concesión de juros a particulares; la acumulación de las cargas asistenciales y las obligaciones pías por las almas de los benefactores, junto con las disensiones internas avocarían a la Misericordia a una grave crisis en el siglo XVIII, decadencia que se haría crítica con los nuevos aires del liberalismo decimonónico; el trabajo se complementa con unas tablas anexas en las que se ofrece el registro de entradas y salidas de los expósitos de 1865-1875, el registro de las abandonadas existentes de 1867 a 1875 y lista de las asiladas en la Casa de la Misericordia en 1876 que fueron entregadas a las Hijas de la Caridad. El profesor de la Universidad Católica de Pernambuco Marcos Antonio de Almeida, en “Mendigas, santas e loucas, das ruas às clausuras: para uma compreensão sobre a condição feminina no Brasil (século XIX)” (pp. 381-396), pasa revista a las instituciones asistenciales, mediante las que en el siglo XIX brasileño se intenta abordar el problema de la pobreza y la marginalidad, especialmente de la mujer, siempre sujeta a una mayor vulnerabilidad: Conventos femeninos, que desde la fundación del Monasterio de Nuestra Señora del Destierro de monjas clarisa en Bahía (1676), se irán multiplicando a partir del XVIII en el sudeste de Brasil y en cuyas clausuras se acogerán todo tipo de mujeres, algunas por razones punitivas y correctivas; casas de caridad como las impulsadas por el P. Ibiapina en Pernambuco, Paraíba y Ceará para luchar contra el desamparo de la mujer; recogimientos como el de Nuestra Señora de los Humildes, de Bahía, para atender a la educación de jóvenes en situación de riesgos; diversos asilos como el de la Villa de Santa Isabel, que acogió a hombres, mujeres –la mayoría de edad avanzada y enfermas- y niños, el de san Juan de Dios, donde son mayoría las asiladas o el Asilo de la Mendicidad fundado en 1876 y que nace para dar respuesta al alto número de mendigos que vagaban por las calles de Salvador pidiendo limosna, y que aglutinará los esfuerzos de toda la sociedad bahiana, desde las instituciones religiosas a colectivos civiles, como el de los comerciantes, pasando por las autoridades provinciales. “Onde há galos podem cantar galinhas, 1964-1974: O contexto sociocultural feminino da última década do Estado Novo” (pp. 397-411) es la contribución de la profesora Matilde da

Conceição Estevens, del Instituto Superior de Contabilidad y Administración de Lisboa; en ella, partiendo del dicho popular “donde hay gallos no cantan gallinas”, nos propone una reflexión sobre la sociedad portuguesa de la última década del Estado salazarista, estructurada en tres apartados: la Lisboa de los años 60, de la que se destaca el desarrollismo económico, la emigración y la guerra colonial; la mujer en la sociedad portuguesa, analizando de modo particular el ambiente del Estado Nuevo respecto a la escuela, la familia y la participación del trabajo femenino en la economía, especialmente entre 1964 y 1974, década del cambio y de la entrada en el mercado de trabajo, con los consiguientes problemas de promoción e integración profesional; y finalmente la Lisboa de los tiempos presentes, con especial atención a la discriminación sexual del trabajo; del análisis se concluye que durante el régimen salazarista a la mujer se le negó el acceso a la instrucción y a un trabajo digno, al tiempo que se enaltecía su papel en la familia y en el hogar, la hora del cambio llegaría con la III república, y entonces fue posible -parafraseando a la investigadora- que donde hubiese gallos pudiese cantar también las gallinas. La profesora Suely Creusa Cordero de Almeida de la Universidad Federal Rural de Pernambuco, nos ofrece en la “*Família, mestiçagem e Estratégias Femininas de Sobrevivência no Pernambuco Colonial*” (pp. 413-419) un trabajo que cabe inscribir en el marco de la historia social y de la historia de la familia; en él se ahonda en la cuestión del mestizaje, clave en la conformación de la familia y de la sociedad brasileña desde los primeros tiempos de la colonización y las estrategias de supervivencia de la mujer mestiza; la mixtura no se redujo a indios y colonos, sino que se vería ampliada con la llegada de los esclavos africanos, y sería especialmente intensa en la capitania de Pernambuco y comarcas aledañas –Itamaracá, Paraíba, Alagoas-; esta situación viene a contradecir la tradicional tesis de que fueron las sociedades mineras del sur las que experimentaron el mayor mestizaje, y a demostrar, sobre la base documental que brinda el Archivo Histórico Ultramarino, que hubo mestizaje intenso en la sociedad esclavista del litoral. Las dos últimas aportaciones del libro corren a cargo de Teresa Diaz de Seabra, docente de la escuela profesional de desarrollo Rural de Grândola, y Valdemir Zamparoni, investigador ligado a la Universidad federal de Bahía. La primera reflexiona sobre la “*Educação Feminina no Moçambique de 1968 a 1974*” (pp. 421-439), trabajo novedoso en el que partiendo de los últimos años del periodo colonial y el comienzo de la independencia mozambiqueño, pasa revista a dos cuestiones claves: primero, el complejo problema de la educación femenina –africana/europea- y la importancia de las misiones, colegios e instituciones protegidas por el gobierno de la provincia ultramarina en la misma; el segundo, el proceso de emancipación de la mujer a través de la enseñanza, en la que se reconoce un especial protagonismo a las religiosas misioneras, y en el que se observa un fuerte contraste entre las ciudades donde las cifras de escolarizadas blancas, mestizas e incluso de negras ha

ido en aumento, y el interior, al tiempo que se enfatiza el papel fundamental de la extensión de la red de enseñanza primaria en la evolución de la mujer mozambiqueña; completa la aportación un listado de las escuelas entregadas a las misiones entre 1965 y 1972 por diócesis. En el último ensayo “Mestiçagem e colonialismo em Moçambique 1890/1940” (pp. 441-448), el investigador Zamparoni, analiza los cambios que se produjeron a partir de los últimos lustros del XIX en el establecimiento de las relaciones raciales en el sur de Mozambique; cambios que derivaron de una mayor presencia de mujeres blancas, que se acompañó de una desaceleración del porcentaje de europeos, como demuestra el censo de 1940, pero también del creciente “racismo científico” que se impone partir de 1910 y que afectó a la formación de los mestizos en cuanto grupo social y a sus relaciones cotidianas con blancos y africanos.

El volumen se completa con el listado de autores (449-451) y un útil índice analítico (pp. 453-459). Con esta obra no hay duda de que se avanza en el conocimiento de la condición de la mujer, como tampoco la hay sobre la dificultad de coordinación de trabajos tan dispares. Precisamente en el alto número de ensayos reunidos y en la heterogeneidad de sus enfoques se encuentra sus principales debilidades –algunos resúmenes que no reflejan el contenido real del estudio, algunos trabajos en los que lo femenino es más pretexto que núcleo, algunas aportaciones poco novedosas por haber sido ya objeto de publicación–, pero también su principal mérito y fortaleza: se trata de una obra coral con voces plurales, provenientes de ámbitos universitarios distantes –portugueses, brasileños, estadounidenses, macaenses–, que evidencian el poder de convocatoria de la temática y la pluralidad de enfoques que su estudio admite. En consecuencia hemos de terminar por donde empezamos: felicitando a la coordinadora del volumen por la valentía de asumir un reto tan complejo.

M^a Isabel Viforcós Marinas - Universidad de León

Luis TRIBALDOS DE TOLEDO, *Historia general de las continuadas guerras i difícil conquista del gran reino i provincias de Chile, desde su primer descubrimiento por la nación española, en el orbe antártico, hasta el presente*, Universidad de León 2009, I.S.B.N.:978-84-9773-477-6, 519 págs.

La Colección Tradición Clásica y Humanística en España e Hispanoamérica ha reeditado recientemente una obra clásica que ha sido claramente mejorada gracias a la edición, introducción, apéndice documental, notas e índices realizados por la Dra. M^a Isabel Viforcós Marinas, titular de la Universidad de León que con sus aportes facilita una lectura más comprensiva, contextualizada y acuciosa de la

“difícil conquista del gran reino de Chile”, durante el siglo XVII –y basada en la copia incompleta de Juan Bautista Muñoz que sirve como sustento para la edición del siglo XIX-. Dicha historia fue encargada bajo el marco de “la nueva política” del Conde Duque al destacado intelectual Luis Tribaldos de Toledo, quien poseía un afán de seguridad y estabilidad económica, más que un interés por la historia. Pese a ello, durante el relato quedan en evidencia las riquezas materiales y geográficas que poseía un espacio fértil y generoso, pero también conflictivo y fragmentado. Por lo demás, los minuciosos comentarios que clarifican y ordenan la obra permiten comprender la existencia de contradicciones y reiteraciones que evidencia el cronista, en coherencia con sus intereses aleatorios respecto a las lenguas clásicas, la poesía, la literatura y porque no, la geografía. Pese a ello, Tribaldos reconoce el valor pragmático de la Historia, pues asume que ésta es lo que Cicerón denominaba como *magistra vitae*, en donde el conocimiento del pasado permite hacer inteligible el presente, sumándose el hecho de que la historia se constituya como “modelo ejemplar de conducta”. He ahí, que la verdad o la búsqueda de ella, se instituye como esencia de la misma. Por lo mismo su relato está cargado de “didactismo moral”, “preocupación literaria” y buenas descripciones.

En ese sentido, la Dra. Viforcós aclara que la vida de Tribaldos no está dilucidada del todo y los testimonios de él mismo, sólo añaden ambigüedad a lo que se sabe de él, quien se destaca como humanista culto y discreto que mejoró su posición luego de la subida al trono de Felipe IV y llegó a convertirse en agosto de 1625 en Cronista Oficial de las Indias con el objetivo de “conservar la memoria” y buscar la verdad de lo sucedido en la historia general, moral y natural del *Nuevo Mundo* desde los tiempos de la gentilidad de los indios; situación que fomentó la descripción y exploración de los territorios y las costumbres de un país fronterizo y aislado. Por ello, el relato de Tribaldos, a pesar de ser criticado por su poca idoneidad para las tareas que debía desarrollar como cronista, resulta valioso, no sólo porque es una fuente indiscutida del período estudiado, sino por que también ejerció un rol fustigador respecto a algunas políticas implementadas en América. Él mismo aclaraba que buscaría en la historia de Chile la justificación para enterrar la política de la “generación lermista”, pretendiendo impulsar las iniciativas militares que recobraran la honra y la reputación de la Corona española.

Cabe resaltar que su relato se articuló en relación a las comparaciones entre lo observado y lo conocido, en base a la geografía, los recursos naturales, las diferencias en las costumbres, las características de peninsulares y *naturales*, entre otros. Pero también mediante descripciones esclarecedoras de la geografía, las guerras –y con ello los ejércitos, fortificaciones y armas-, la organización socio-política de los *chilcanos*, sus creencias y ritos, los conflictos geopolíticos –y entre

los representantes de la Corona-, los acontecimientos más trascendentales en dichos territorios, lo acontecido en las zonas fronterizas, entre otras cosas. Por lo mismo, Tribaldos no pierde ocasión para resaltar la ineptitud de algunos gobernantes, situación recurrente en Chile, debido a la lejanía que poseía con respecto a Europa, por ende, a las incidencias reales que pudiesen tener las decisiones tomadas en el viejo continente. En ese sentido, la nueva visión global del mundo invitaba a proponer políticas administrativas desde Europa, para un territorio, que para muchas personas, era conocido únicamente mediante relatos como el de Tribaldos. Esa oportunidad, le brindó al cronista la justificación para emitir juicios de valor respecto a algunas políticas de gobierno.

Por lo demás, dedica parte de su obra a las expediciones y una de las más resaltadas, en este caso y trascendentales para la historia del país, fue la de Diego de Almagro. Pese a ello, mayor importancia que la expedición de Almagro, adquiere el hecho de que la nueva perspectiva del mundo invitaba a realizar nuevos descubrimientos, que en la época en que escribe Tribaldos, habían dejado de poseer un carácter pacificador y evangelista, para ser sustituidos por un afán de reconocimiento y adecuación; en coherencia con la consolidación del gobierno y de las “nuevas políticas” de la Corona. En ese sentido, no debe olvidarse que el proceso de cambio de mentalidad y de la consolidación de la idea de un mundo globalizado –o por lo menos desde la visión del siglo XVII-, fue lento y paulatino, que permitió la sustitución adecuada del cambio de paradigma, como diría Kuhn en el siglo XX. En ese sentido los valores coloniales que se consolidaron durante los siglos XVI y XVII y las influencias del pensamiento europeo determinaron considerablemente el desarrollo de la historia y coherentemente el relato de Tribaldos. Ello porque, el hecho histórico de que fuera España quien “se expandiera” a América, se debió a que se gestaron por primera vez en la historia, relaciones capitalistas de producción, aún cuando estas fueran incipientes.

Ya entrando en la descripción, sobre todo geográfica –principalmente del segundo capítulo y el mejor logrado-, *“Que contiene la descripción o situación del reino de Chile, su latitud y amplitud, nombres de puertos, ríos y valles con las distancias de unos a otros y otras cosas de notable grandeza i calidad”*, es posible observar de mejor manera el nuevo “mundo descubierto” y conquistado, por lo mismo, es importante resaltar que es una representación, bastante acabada de todo el territorio conquistado y dominado hasta ese momento. Por lo demás habla de las *“bondades de Chile”*, de las dificultades que se presentan al nuevo orden de cosas y de un territorio muy rico y largo, descrito detalladamente de norte a sur. Por ello, sus enriquecidos relatos permiten “recorrer” imaginariamente el país, con una sensibilidad destacable. En este sentido, enfatizan en que existen tierras y valles muy fértiles, ricos, con ganado, legumbres, frutas, vino, cáñamo, ríos, cobre, oro,

entre otras muchas cosas más; destacando las ciudades más importantes del país, como lo son –incluso en la actualidad- Santiago, Concepción y Valdivia. De la misma manera, en que relata éstas y otras tantas “excelencias”, habla también de la calidad de los productos y del encarecimiento de las cosas, consecuencia de la “grandiosas” características de las materias primas, “con solo decir que hasta los ratones, que se crían en los campos, se comen y estiman por mayor regalo que en España los mejores conejos de ella”³. Pese a ello, la obra de Tribaldos es bastante imprecisa –cuando habla por ejemplo de datos latitudinales, de coordenadas o de los patagones en el estrecho de Magallanes-, seguramente debido a la vaguedad de conocimientos geográficos consolidados que existía en ese entonces respecto a América.

Con todo, el relato de Tribaldos resulta esclarecedor, gracias a sus explicaciones sencillas y cautivadoras, descripciones detalladas y una riqueza discursiva potente y motivadora respecto a la observación geográfica que realiza; pues da cuenta de la diversidad geográfica que posee el país, su riqueza material e inmaterial y en fin, la visión de un nuevo mundo globalizado, esto lo deja claro el autor, cuando explica que, “*Todo lo largo y ancho de este reyno es con puntualidad lo que está declarado en esta descripción. Los dos tercios de todo el ancho de este reino, comenzando desde la mar para la sierra, por todas las partes de él, son tan buenas las tierras y fructíferas como está dicho y mui habitables y apacibles en la mayor cantidad. Tienen algunos pedazos de montañas y alguna incomodidad de pasar los ríos, porque como la sierra está cerca de la mar, bajan de ella mui rápidos, y a esta causa no hay en ellos puentes ni se pasan sino en balsas*”⁴. Por lo mismo, es una fuente indiscutida de la historia de Chile.

Sin embargo, los errores y contradicciones que plantea en torno a algunos detalles y datos son saldados sólo gracias al aporte significativamente valioso de la Dra. Viforcós, ya que con su edición mejorada, aporta comentarios minuciosos y potentes que clarifican, ordenan y contextualizan la obra y los “personajes” del cronista oficial de las Indias.

Ana Francisca Viveros González - Universidad de León

³ TRIBALDOS DE TOLEDO, Luis. *Historia general de las continuadas guerras i difícil conquista del gran reino i provincias de Chile, desde su primer descubrimiento por la nación española, en el orbe antártico, hasta el presente*. Universidad de León, 2009. Pp. 110

⁴ *Ibid.* pp. 130